

El alma en llamas

La tradición de la Encamisada



Ángel Ramón Sancho,
autor del libro *El alma en llamas*

Sobre la obra

¿Por qué este libro? ¿Cuál es la motivación que lo ha impulsado y la finalidad buscada?

Se cumplen veinticinco años de la recuperación integral de la fiesta y diez años de la declaración como Fiesta de Interés Turístico de Aragón, lo cual da una amplia perspectiva y distancia temporal para analizar su evolución, cambios y adaptaciones.

¿Considera que *El alma en llamas* es una obra de interés exclusivo de los habitantes de Estercuel o puede interesar también a personas no vinculadas con el pueblo?

Dada la atracción que genera, el interés de los medios y las numerosas publicaciones en todo tipo de formatos y soportes se puede intuir que existe un interés objetivo por la fiesta en su conjunto. Además, las 250 imágenes del libro aportan un interés plástico e ilustrativo para quien no la conozca.

¿Cómo ha sido la etapa de documentación previa a la redacción del libro? ¿Ha resultado complicado acceder a fuentes antiguas para documentar la misma?

Se ha buscado y contrastado la extensa documentación en todo tipo de publicaciones sobre la Encamisada, el *Reinau*, las epidemias, los santos protectores, etc.; además de artículos, partituras y referencias sobre la fiesta. A ello hay que añadir la recopilación de material fotográfico antiguo.

Sobre las tradiciones populares y su recuperación

Clara Cucalón Estrada
Fotos: archivo de Ángel Ramón Sancho

Ángel Ramón Sancho Abella (Estercuel, 1961) –licenciado en Filosofía y Letras, magíster en Estudios Sociales Aplicados y diplomado en Estudios Avanzados de Antropología Social– es trabajador infatigable en el ámbito del patrimonio etnológico. Numerosas exposiciones, charlas, congresos y artículos en revistas especializadas, además de algunos premios de fotografía, así lo avalan.

En enero de 2015 publicó *El alma en llamas*, una obra que recoge la tradición de la fiesta de los Sanantones y la Encamisada de Estercuel y en la que los datos históricos y culturales se mezclan con el sentimiento de quien conoce, ama y vive esta festividad desde que tiene memoria.

La Asociación Cultural Santo Toribio fue la impulsora de la recuperación de esta fiesta tradicional en 1990. ¿Por qué se decidió recobrarla?

Se constató a través de encuestas, que había interés por la fiesta y condiciones evidentes para volver a celebrarla, además de existir compromisos formales para asumir todas las tareas y para poder organizarla con el rigor que merecía.

Las tradiciones deben recuperarse en la medida que responden a las necesidades socioculturales de la comunidad, cuando hay condiciones objetivas para hacerlo y cuando puedan convertirse en objetivo de trabajo, unidad e identificación.

¿Qué aportan específicamente las tradiciones populares invernales en los pueblos?

Suelen ser un momento de fin de ciclo en los procesos productivos, se acaba la molienda de las olivas y se finaliza la matanza del cerdo, por lo que se puede hacer un parón festivo, con las labores terminadas y con la despensa llena.

¿Cómo se recupera una tradición? ¿Cuál es el proceso a seguir?

No hay normas fijas, depende del tema de recuperación y del contexto social. Se debe pulsar el interés y el respaldo para acometerla, evitar protagonismos, buscar el interés colectivo y asegurar las condiciones para consolidarla.

Evidentemente también se ha tenido que recuperar el vestuario, ¿cómo se ha conseguido?

Se conservaban algunas prendas tradicionales, además de tener referentes fotográficos. Algunas mujeres vinculadas a la asociación cultural elaboraron las capas y se ha ido completando poco a poco, gracias a la colaboración de todos.

Como estercolino, esta tradición seguramente le habrá sido transmitida por su familia. ¿Cómo la vivía de niño?

Como estercolino la he vivido como el momento más emotivo y representativo del calendario festivo, viendo cómo se preparaban los pequeños detalles a lo largo del año. Recuerdo también la experiencia de pasar todas las hogueras como un acontecimiento ritual grabado a fuego en mi memoria.

Y ¿cómo la vive ahora?

De adulto la he vivido con unas baquetas en las manos, llevando el ramal de una caballería, bajo un sombrero y una capa, detrás de una cámara fotográfica, pero siempre con la emoción de formar parte de una fiesta única, sintiéndome abducido por el embrujo del fuego y por el conjunto de los actos.

En el libro podemos encontrar las razones por las cuales se perdió esta fiesta. Una de ellas es la valoración negativa de la propia cultura. ¿En qué se fundamenta dicha valoración y cómo acaba evolucionando hacia una valoración positiva?

Los momentos críticos desde el punto de vista socioeconómico y demográfico, el decaimiento de la vida rural en la década de los 60-70, contrapuesto a la pujanza urbana, marcan el punto de inflexión para

una percepción pesimista de la vida en los pueblos. Sin embargo, en los 80 la mejoría económica, la vuelta a las raíces, la renovada mirada a los valores tradicionales cambiaron la percepción hacia algo necesario e identificado con todos.

Sobre los elementos singulares de esta festividad

Las tradiciones populares en muchas ocasiones se encuentran muy ligadas a los ciclos estacionales. ¿Qué ciclo abren o celebran los Sanantones?

Estamos dentro del ciclo invernal, pero también en el momento de intentar despertar la naturaleza, de transmitirle el calor que generan las hogueras para que inicie su proceso productivo. Algunos animales inician su reproducción, conviene, por tanto, prevenir su salud ante todo tipo de enfermedades, con rituales de protección.

Tradiciones populares y entorno natural: ¿de qué modo se imbrican ambos en los Sanantones?

Las fiestas del ciclo invernal suelen estar muy vinculadas con el medio natural, para proveerse de combustibles, para levantar las hogueras y para conseguir los alimentos. Suelen ser fiestas de exaltación del nosotros y que se disfrutan con lo que tenemos en el medio más cercano.

Religiosidad y paganismo: ¿de qué modo interactúan y conviven en esta festividad?

Se establecen conexiones y rasgos vinculados a culturas ancestrales. La evolución de la fiesta a lo largo de los siglos ha supuesto un complejo entramado de influencias, cristianizándose algunos actos. Por otra parte si observamos el recorrido de la Encamisada se realiza en sentido contrario al de las procesiones religiosas, todo lo cual deja abiertas muchas hipótesis, solapamientos y enigmas.

¿Podría explicar el componente mágico de esta tradición?

Las características de la Encamisada la convierten en un momento especial; los tederos formados rompiendo la oscuridad de la noche (ya que se apagan todas las luces del pueblo), las quince hogueras, las llamas, la emoción de la gente, la presencia de las caballerías y la música ritual de fondo le confieren una atmósfera inolvidable, perceptible por los cinco sentidos.

¿Qué elementos característicos de Esteruel, de su medio y de sus gentes pone en valor la citada tradición? ¿Qué elementos propios del mundo rural?

Se transmite la forma de entender la vida, el querer mantenernos unidos en un proceso participativo en la organización, preparación y ejecución de los actos. Las caballerías, los combustibles y el sentimiento

tribal de querer disfrutar y convivir alrededor de un fuego primario nos mantiene unidos a la tierra, a la tradición y a nuestras raíces.

Sobre la celebración en la actualidad y la participación de la población

En sus orígenes la Encamisada aparece documentada como una estrategia bélica, pero en su evolución fue adquiriendo tintes lúdicos y carnavalescos. En la actualidad ¿mantiene alguno de estos rasgos?

De todas las encamisadas conocidas, es la única que no tiene reminiscencias militares; quizá sea un concepto más evolucionado, considerándola como acto festivo de protección o prevención ante una epidemia.

La estructura de poder que representan los cargos de la fiesta supone una inversión de poderes, al igual que los rasgos del *Reinau* le confieren un planteamiento claramente carnavalesco.

¿Existen en la Encamisada roles específicos de género y de estamento social? ¿Han evolucionado de algún modo en la época actual?

En la cultura tradicional el poder suelen ostentarlo los hombres, aunque está repartido ya que era una fiesta de casados. Por otra parte, los cargos simbolizan de alguna manera los estamentos de la época: pueblo, realeza y nobleza. En el presente se han ido adaptando algunos actos para equilibrar el papel de ambos sexos en la fiesta, realizándose tanto cambios de sombreros como de mantillas.

¿Es una fiesta en la que participan personas de todas las edades o se observa algún colectivo que permanece más ajeno a la misma, como por ejemplo los jóvenes?

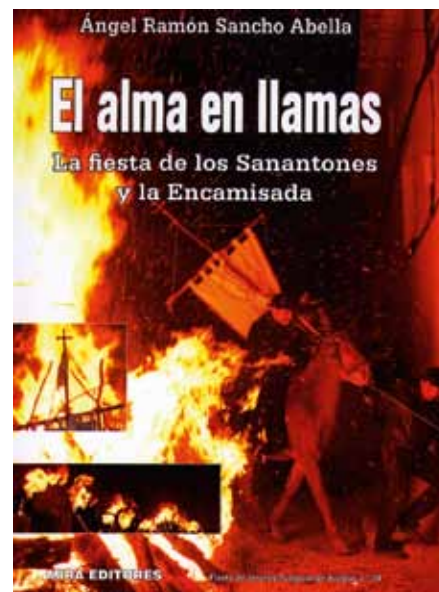
Los cargos se desempeñan en función de la edad; a más edad, más poder, rasgo habitual en las sociedades tradicionales. Los jóvenes participan para conseguir los combustibles, levantar las hogueras, sacando hacha, portando a los santos, bailando el *reinau* y formando parte del conjunto de la fiesta

¿Se reciben visitantes de otros lugares? ¿De dónde procede la mayor parte de los mismos?

De ser una fiesta de invierno local e interna se ha transformado en un acto de interés mucho más amplio; acude gente de la comarca, de Zaragoza, Barcelona e, incluso, de Francia.

¿Cómo viven la fiesta los visitantes y hacia qué actos se sienten más atraídos? ¿Se involucran en los mismos?

Por su espectacularidad la Encamisada es el acto que más gente atrae. Aunque existen muchas formas de vivir la fiesta, depende del grado de implicación que



cada uno quiera asumir, ya que todos los actos son abiertos y todo el mundo puede participar.

¿De qué modo afectan a la celebración de la festividad los inconvenientes asociados al clima (frío y heladas)?

Mucha gente que participa en la fiesta viene de fuera y conviene tener en cuenta las condiciones climatológicas y de las carreteras, las previsiones influyen en el nivel de asistencia. Aunque en el pasado se recuerdan condiciones más duras pues incluso se ponían clavos de hielo a las caballerías para evitar que resbalaran.

Sobre la difusión de esta tradición en el exterior

Esta fiesta ha sido valorada como de Interés Turístico de Aragón. ¿Considera que es suficientemente conocida y reconocida dentro del territorio aragonés? ¿Y fuera de sus fronteras?

Por las apariciones en medios de comunicación comarcales, regionales y nacionales, por el boca a boca y por las redes sociales considero que se ha convertido en la mejor tarjeta de presentación del pueblo dentro y fuera de nuestra comunidad.

¿Qué mensaje lanzaría a los habitantes de la comarca de Andorra-Sierra de Arcos para animarlos a visitar Esteruel en sus Sanantones?

Que vengan a vivir uno de los momentos más intensos y espectaculares del panorama festivo aragonés. El ambiente previo recorriendo las quince hogueras, la salve, la primera hoguera, el fuego, los tederos, la cena, etc. dejarán en los visitantes una vivencia emocionante, difícil de olvidar.